

OBITUARIOS

Pianista prodigio

EARL WILD (1915-2010)

Pianista y compositor

Pocos son los que exhiben habilidades precoces y que se convierten en lo que conocemos como *niños prodigio*. Uno de estos pocos fue el pianista y compositor Earl Wild, que falleció el pasado 23 de enero en su casa de Palm Springs (California) debido a un ictus. Aunque tenía 94 años, la semana

del siglo XIX. Demostrando sus habilidades para el instrumento de cuerda a la tierna edad de tres años, inició sus estudios a los 4 y a los 12 empezó a trabajar con Selmar Jansen, que había estudiado con los compositores y pianistas Eugen d'Albert y Xaver Scharwenka, que a su vez, habían sido discípulos de Liszt.

A los 14 años debutó ante el mundo con la Simfonia de Pittsburgh. El pianista grabó muchas de sus interpretaciones. Su discografía se compone de 35 actuaciones con orquesta, 26 de música de cámara y más de 700 solos de piano, en los cuales se escuchan los más destacados trabajos de compositores como Liszt, Chopin, Rachmaninov y Beethoven, entre otros. También colaboró con numerosos solistas y otros muchos cantantes de ópera.

Su gran técnica, caracterizada por dar fuerza y sentimiento a trabajos de difícil virtuosismo –como algunas composiciones de Liszt o bien de Rachmaninov–, no se vio nunca encasillada puesto que también hubo momentos para escuchar piezas más barrocas y contemporáneas. Incluso a sus noventa años, sus manos seguían proyectando esa fuerza expresiva y esa gran tonalidad que le sabía dar a la música.

MARTA ALEMANY



Earl Wild en una de sus clases

anterior aún estaba dando clases. Y sólo habían pasado dos años de su última aparición pública. Fue en el Walt Disney Concert Hall, en Los Ángeles, donde le obsequiaron con el premio Mérito Presidencial de la Academia Nacional de las Artes y las Ciencias.

Wild heredó el linaje musical de los grandes pianistas virtuosos

Un sabio de Morella

SERGIO BESER ORTÍ(1934-2010)

Profesor emérito del departamento de Filología Española de la UAB

Sergio Beser Ortí es tal vez el representante por excelencia de una generación de estudiantes de la facultad de Filosofía y Letras de la década de los cincuenta en los que se unía el afán investigador, la pasión por la lectura, la celebración de la vida y de la amistad y el activo rechazo del franquismo. Como Joaquim Marco o Gabriel Oliver, fueron compañeros de aventuras y también maestros de quienes, recién llegados a la universidad, tratábamos de combinar la aridez de los estudios con la lectura de autores contemporáneos.

Sergio nos descubrió Morella, la ciudad donde nació en 1934 y a la que se sintió siempre unido; la importancia de *La Regenta*, no sólo por su valor literario sino como introducción al siglo XIX –del que ha sido uno de los grandes investigadores–; y, algo más nuevo, el acercamiento científico a la crítica, un interés que empezó a desarrollar sobre todo durante sus años como profesor en la Universidad de Sheffield.

Crecido a la sombra de Martín de Riquer, compartía con él la capacidad de despertar entusiasmo, el don de la comunicación, el humor y el respeto sin paternalismo por los estudiantes. Susurraba más que hablaba. Era tal su pasión por los libros que, una noche de muchas copas y sin embargo inolvidable, me tuvo despierto en mi casa de El Masnou descubriendo todo lo que de absurdo encerraban las definiciones del Casares, y todavía nos quedó energía –su energía contagiosa– para unirnos con un grupo de amigos en la playa a cantar, desafiantes y desafinantes, *Al vent*, entonces nuestro himno al in-



SÓNIA HERNÁNDEZ

conformismo. En Inglaterra sustituimos el vino por las pintas de cerveza que compartíamos con sus compañeros del departamento de Español, con Frank Pierce a la cabeza. Otra ciencia. Beser fue sin duda un sabio, como lo testimonian sus estudios sobre Leopoldo Alas, Benito Pérez Galdós, Pedro Antonio de Alarcón, el cuento y la literatura fantástica del siglo XIX, Pío Baroja o Rafael Sánchez Ferlosio.

Fue un excelente profesor, admirado y querido por sus estudiantes, tanto de Sheffield como de la Universitat Autònoma de Barcelona, de donde era, al morir, profesor emérito. Lo pueden atestiguar sus muchos discípulos. Y tuvo, como tantos de su generación y de las que compartieron el patio de Letras de la segunda mitad de la década del cincuenta, el don de

la extravagancia. Fueron todas estas las cualidades por las que el Serge Baiser de mis escritos, acabó por convertirse, con su amigo Enric Fuster, en personaje de *Los Mares del Sur*, una de las mejores novelas de nuestro común amigo y compañero de aulas Manuel Vázquez Montalbán.

Sergio falleció, genio y figura, con un periódico en la mano. Sabíamos que nuestro amigo el pelirrojo siempre activo había sido derrotado precisamente por su corazón. Ya no se verían más en su Alt Maestrat, le dijo hace poco a Fuster. Le faltaban las fuerzas. Y sin embargo, con nosotros sigue estando el descubridor de la vida en las callejuelas de Barcelona, el experto en Clarín y en pubs ingleses, el entrañable amigo de Morella.

JUAN ANTONIO MASOLIVER RÓDENAS

ANIVERSARIOS



Primer aniversario

Pablo Porta Bussoms

Tu familia te quiere y no te olvida

El día 29 de enero a las 20 horas, se celebrará una misa en su memoria, en la iglesia San Francisco de Assís (calle Bertrán, 14, Barcelona).

Cinquè aniversari de la mort de

Maribel Díaz Cuevas

Els fills i marit Marc, Elena i Eduard; pare i sogra, Venancio i Elena; germana, cunyats, nebots i família tota. T'estimem, et recordem, t'enyorem i admirem el teu gran valor.

Sant Feliu de Guíxols, 26 de gener de 2010

Desè aniversari

JOSEP COMENEGES I BELTRAN

La teva germana, que t'estima i et recorda sempre, prega a amics i coneguts un record i una oració per ell.

www.lavanguardia.es

La gran dama del yiddish

MINA BERN (1912-2010)

Actriz

Tenía unos ojos azules muy vívidos y la costumbre de actuar como si fuese una niña inocente". Así describió a la actriz Mina Bern Nahma Sandrow, la autora de *Estrellas vagabundas: la historia del teatro judío* (Harper & Row, 1977). Porque Mina Bern enamoraba a los que la veían actuar.

Se inició muy joven en el mundo artístico en la compañía Ararat. La entrada de los nazis en su Polonia natal propició su huida hacia la Unión Soviética, donde siguió dedicada a la escena. Llegó a EE.UU. acompañada de su marido en 1949, cuando el teatro judío ubicado en la Segunda Avenida de Nueva York, habitado por estrellas como Jacob Adler o Paul Muni y que ofrecía risas y melodramas al público obrero, estaba en plena decadencia.

El matrimonio se encargó del recinto creando nuevas representaciones, esencialmente revistas –género teatral en el que se alternan diálogos y música–, pero en yiddish –la mezcla de alemán y hebreo que hablan

Bern y su marido se fueron 25 años de gira, con su compañía, para dar a conocer el yiddish

los judíos europeos-. Después de la muerte de su esposo en 1984, Mina Bern contó en una entrevista en *The New York Times* que, cuando el teatro adquirió cierta fama, se fueron de gira a países donde ni se sabía de la existencia del yiddish, por-

que su marido "concebía como una especie de misión" el darlo a conocer. Fueron 25 años de viaje por Estados Unidos, Canadá y América Latina, que terminó donde empezó: en la Segunda Avenida de Nueva York. Cuando la actriz se quedó viuda, Hollywood la reclamó para interpretar siempre papeles de mujer inmigrante.

Algunos de los títulos destacados de esa época fueron *Brooklyn Babylon* (2001), *Nadie es perfecto* (1999) con Robert De Niro, *Celebrity* (1998) o *Dos viejos chiflados* (1996).

Ganadora de un premio Obie por el filme *Sweet dreams* en 1999, las luces se apagaron definitivamente para la gran dama del yiddish. Mina Bern sufrió un infarto cerebral y falleció el pasado 10 de enero en Nueva York.

MARTA ALEMANY

RECEPCIÓN DE ESQUELAS



24 horas 902 17 85 85

LA VANGUARDIA